



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Los saberes necesarios en la traducción y la interpretación

Dra. María del Pilar Ortiz Lovillo

Mtra. Celia Cristina Contreras Asturias

Área temática 06. Educación en campos disciplinares.

Línea temática: Análisis de los procesos de aprendizaje y del desarrollo de los conocimientos y saberes disciplinares.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

En la investigación que resumimos en el presente artículo nos interesa responder a la pregunta: ¿Cuáles son los saberes que requieren los estudiantes para llevar a cabo el proceso de traducción e interpretación? No podemos olvidar que en la vida real ellos adquieren poco a poco los conocimientos sociales, experienciales, disciplinares y curriculares. Presentamos una investigación cualitativa de tipo descriptivo, ya que se busca que el estudio se construya a partir de la interacción que el investigador establezca con las personas que intervienen en la situación social que se está investigando, lo cual le permite conocer lo que realmente sucede y las conductas que se manifiestan. En este trabajo se utilizó el estudio de caso, el grupo focal y la historia de vida.

Palabras clave: *saberes, traducción, interpretación.*

Introducción

El saber de los traductores e intérpretes está relacionado con su persona, identidad, experiencia académica y experiencia de vida, por eso no es posible dejar de relacionar el saber con el trabajo. Por otra parte, el saber para desempeñar la labor de traducción e interpretación tiene varias facetas: conocimientos, habilidades, actitudes y aptitudes- Es importante contar con saberes disciplinares, un saber hacer personal y la experiencia que se adquiere a base de práctica.

Con frecuencia se considera que para ser un buen traductor o intérprete basta con dominar una lengua extranjera o con haber realizado estancias en otro país, pero los saberes van más allá del conocimiento de otro idioma; se debe dominar la lengua y conocer sus matices y características, la gramática, sintaxis, léxico, así como la terminología del texto que se traduce; por lo que el traductor debe contar con saberes sobre diferentes géneros textuales y conocer el contexto histórico, social y cultural del texto por traducir.

Es indispensable que el traductor redacte bien y tenga habilidad para expresarse en diversos registros lingüísticos. El traductor debe poseer una mente analítica para detectar errores y contradicciones. Si partimos de la base que el traductor es un escritor, requiere también ser un gran lector.

Asimismo, es necesario que el traductor se documente y sepa utilizar diversas herramientas tecnológicas y de la edición, requiere creatividad, además de ser disciplinado, organizado, tener espíritu emprendedor y absolutamente responsable para cumplir a tiempo con los encargos encomendados. El saber de los traductores e intérpretes está relacionado con su persona, identidad, experiencia académica y experiencia de vida, por eso no es posible dejar de relacionar el saber con la práctica.

Por otra parte, hasta el momento, la Universidad Veracruzana no cuenta con programas académicos insertos en el campo de la traducción y/o interpretación, sólo con formaciones complementarias; por lo que el Instituto de Investigaciones en Educación, con el Diplomado en Estudios de Traducción e Interpretación (DETI) se propuso impartir una formación básica a los interesados en esas áreas.

En ese marco, el objetivo general de la presente investigación fue indagar cómo se lleva a cabo el proceso de construcción de los saberes en los estudiantes del DETI y su posible influencia en su práctica. Los objetivos específicos fueron: examinar los componentes del saber, observables e identificables durante el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, así como analizar los cambios evolutivos de los estudiantes en el proceso de construcción de saberes.

Desarrollo

En primer lugar, es necesario conocer y comprender lo que significa un saber. Uno de los autores que se ha dedicado a estudiar dicha temática es Tardiff (2009) para quien los saberes son: “Un sentido amplio que engloba los conocimientos, las competencias, las habilidades (o aptitudes) y las actitudes, es decir, lo que se ha llamado saber, saber hacer y saber ser” (p.46). Los saberes se encuentran en constante cambio y deben adaptarse a diversos factores, dependiendo de la situación en la que sean utilizados.

Esto implica reconocimiento de los saberes que se adquieren durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Independientemente de las diversas clasificaciones de los saberes, por diversos autores, en este trabajo se consideró la clasificación de Tardiff (2009) & Villoro (2008), quienes señalan que los saberes pueden clasificarse en sociales, experienciales, disciplinares y curriculares.

Es importante tener en cuenta que los saberes no son fijos ni mucho menos definidos como algo ya establecido, se van construyendo y reconstruyendo con las prácticas constantes. Asimismo, es necesario adaptar los saberes a lo que realmente necesitan los estudiantes de acuerdo con sus características, por eso los saberes son plurales y heterogéneos.

La presente investigación se realizó a lo largo de dos años y medio, de septiembre de 2018 a marzo de 2021. Su enfoque es cualitativo porque busca que el estudio se construya a partir de la interacción que el investigador establezca con las personas que intervienen en la situación social que se está investigando, lo cual le permite conocer lo que realmente sucede. Este tipo de investigación también brinda la posibilidad de entender cómo adquieren los estudiantes los saberes en su vida cotidiana, en una situación social y académica concreta, como en el caso del DETI. Esto permitió que la información fuera más productiva y cercana a la realidad, al interactuar con los profesores y estudiantes que aportaron los datos.

Para la recuperación de la información nos apoyamos en el estudio de caso, el grupo focal y la historia de vida. Nos centramos en un estudio de caso cualitativo que permitió valorar las múltiples perspectivas de los interesados. La observación se llevó a cabo en circunstancias que se produjeron de forma natural y en contexto, como señala Simons (1999, p. 22).

Consideramos importante estudiar a nuestros estudiantes en el marco del DETI porque, en primer lugar, desempeñaban un papel destacado y fueron los protagonistas de todo lo que ocurría en el aula. En segundo lugar, el estudio de caso, principalmente en el ámbito educativo de nuestra investigación, se dio en un proceso social de interacción entre los profesores y los estudiantes, y entre estudiante y estudiante. En tercer lugar, porque interpretar la experiencia de las personas que intervienen ayuda a comprender no sólo los factores sociales y culturales que influyen en las conductas de cada una de ellas, sino también el impacto que estos factores tienen en el individuo y en el propio caso; tal como lo propone Simons (2009, p.106) para que el estudio de las personas que intervienen en un caso sea esencial.

Técnicas para la obtención de datos

Las técnicas para obtener los datos que utilizamos fueron: el estudio de caso, el grupo focal y la historia de vida. El grupo focal, de acuerdo con Alicia Hamui-Sutton & Margarita Varela (2013), es una técnica que privilegia el habla, cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo. Antes de aplicar esta técnica se elaboró el guion de preguntas y se previó la logística para realizarlo, de acuerdo con el objetivo. En nuestro caso dividimos a los estudiantes en dos grupos, un grupo de estudiantes de lengua inglesa y otro de lengua francesa. Cada uno de los grupos contó con dos profesores, uno de ellos hacía las preguntas mientras otro tomaba notas y apoyaba con la grabación. También se dispuso de dos salones de clase adecuados y equipados con una grabadora de audio, para reunir a los estudiantes y planeamos las estrategias a seguir para ganar su confianza y lograr los objetivos. El papel del moderador fue relevante para dirigir el diálogo con base en el guion, pero al mismo tiempo procuró dar libertad a los estudiantes para expresarse.

Para poder triangular la información y conocer mejor a nuestros estudiantes y sus motivaciones, se les solicitó que escribieran su historia de vida. De este modo obtuvimos datos sobre su formación, indicios sobre cómo adquirieron su cultura, su interés por el aprendizaje de las lenguas y las vivencias que los llevaron a convertirse en las personas que eran en el momento de la investigación. Algunos autores, como Simons (1999), señalan que para ser justos con nuestros informantes debemos dejar claro de qué manera nuestros valores y juicios afectan la descripción que hagamos de ellos; también, examinar de qué modo el contexto y el tema específicos de la investigación configuran el relato que se va a contar. A ese respecto, estuvimos conscientes de que inevitablemente formábamos parte de la situación que estudiamos; por lo tanto, nuestra visión del mundo, nuestras preferencias y valores como traductores también influyeron.

La historia de vida puede recibir diferentes denominaciones, de acuerdo con Martín, (1995) estas pueden ser: *Historias personales* que pueden llamarse también *autobiografía* y *biografía*. La autobiografía se define como la narración de la propia vida relatada por el protagonista; en cambio, la biografía puede ser contada en tercera persona, por el investigador o por algún conocedor de la persona en cuestión. A las dos anteriores se les puede llamar también historias personales. *Historia de vida* es el relato que le cuenta la persona al investigador tal como lo ha vivido, en ocasiones, el investigador puede proporcionar un guion para que el relator se centre en lo que se quiere indagar. Hay otras denominaciones para estas historias que pueden ser los siguientes: *Relato de vida*: para Martín (1995), se trata de una técnica cualitativa a partir de la cual un investigador recoge la narración biográfica de un sujeto.

Se considera importante, porque el primer uso de los detalles biográficos en la investigación es ubicar los orígenes y las características importantes de los informantes, para saber cómo pueden haber influido en su aprendizaje y se pueda tener una idea un poco más precisa de la persona. También se considera necesario explicar las historias de vida de los informantes porque en la metodología cualitativa permite obtener información sobre el sujeto de investigación, a fin de detectar necesidades académicas con una mayor profundidad.

Para proceder a recabar las historias de vida de nuestros estudiantes, se les entregó, en primer lugar, un guion para orientar su relato. De esta manera, la población objeto de estudio la conformaron 18 estudiantes del DETI que se impartió en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, en México. Para elegir a nuestros informantes nos basamos en los siguientes criterios de inclusión: 1. Que estuvieran inscritos en el DETI, 2. Que su lengua materna fuera el español o una lengua nacional de México. 3. Que tuvieran interés en la traducción y/o la interpretación y 4. Que aceptaran participar en la investigación.

Antes de proceder a aplicar las técnicas, se entregó a los estudiantes para su firma un *consentimiento informado* para garantizar de este modo la confidencialidad de los datos y la protección de los investigadores, ya que se solicitó permiso a los informantes para utilizar la información y grabarlos y de este modo aplicar los principios de la ética indispensables en toda investigación científica.

Resultados

Como nos interesaba indagar cómo se lleva a cabo el proceso de construcción de los saberes de los estudiantes del DETI y su posible influencia en su práctica, durante la sesión del grupo focal preguntamos en primer lugar lo que hacían y luego lo que el Diplomado les había aportado. En primer lugar, los estudiantes nos hablaron de su experiencia en el trabajo. Con la finalidad de amparar el anonimato de los estudiantes, se crearon códigos como, por ejemplo: (ETI1) estudiante de traducción de inglés 1 y (ETF1) estudiante de traducción de francés 1.

Un *saber experiencial* en los estudiantes fue aprender que para ser un buen traductor no basta con dominar una lengua extranjera. Se dieron cuenta de que el traductor debe dominar el idioma que traduce. Uno de los estudiantes al reflexionar sobre su formación señala lo siguiente:

Para empezar, cambia tu perspectiva, aunque ya hayas hecho trabajos de traducción, todo lo que aprendimos en el diplomado transformó nuestro trabajo, ya tienes más claras muchas cosas, tienes mucha más información, nuevas técnicas, entonces creo que se tiene que cambiar forzosamente algo o todo. (ESTF 2)

Los estudiantes también comentaron sobre los cambios en su percepción sobre la traducción e interpretación y resaltaron la importancia de que el traductor cuente con saberes relativos a los diferentes géneros textuales y el conocimiento del contexto histórico, social y cultural del texto que traduce. Esto se logró, en cierta medida, mediante las experiencias teórico-prácticas que tuvieron durante su formación en el DETI.

Algunos de los estudiantes, al cursar los módulos y realizar prácticas de traducción e interpretación, comenzaron a afianzar su vocación, como se muestra en el siguiente fragmento:

Ya estando aquí en el diplomado de traducción, se me han despertado varias inquietudes aparte de las que ya tenía al entrar [...] se habían estado desarrollando en mí siempre, desde que entré a la licenciatura ya me

había llamado la atención el área de la traducción y como que toda mi formación escolar la fui enfocando hacia el campo de la traducción. Mi servicio social lo hice en traducción, apoyé en la traducción de un libro de filosofía, mi trabajo final de tesis también lo hice sobre traducción literaria, pero en la licenciatura los estudios de traducción son muy escuetos. (ESTI1)

Antes de cursar el DETI, la mayoría de los estudiantes realizaba solo traducciones técnicas, pero no de textos literarios por considerar que tienen mayor dificultad. Sin embargo, tras cursar los módulos de traducción literaria y humanística, se dieron cuenta de que cada traducción representa un desafío.

En el DETI se consideró necesario enseñar a los estudiantes determinados saberes disciplinares y para lograrlo, se les proporcionó la teoría que consideramos más relevante sobre los estudios de traducción e interpretación. Esto permitió que los estudiantes tuvieran distintas perspectivas de los Estudios de la Traducción e Interpretación, como se muestra en el siguiente extracto.

Todos estos saberes que hemos desarrollado a lo largo del diplomado cambian nuestra perspectiva a la hora de enfrentarnos a cierto tipo de textos, ya que tuvimos módulos en los que nos hablaban de los enfoques literarios, los enfoques humanísticos, los enfoques culturales, los enfoques filosóficos y los feministas, todo esto nos dio herramientas para tener consideraciones, que previo al diplomado no teníamos, a la hora de enfrentarnos a un texto para traducirlo. Sí, te cambia toda la perspectiva sobre lo que tienes que tomar en cuenta cuando traduces un texto y cómo hacerlo adecuadamente. (ESTF 9).

Consideramos que la enseñanza no debe limitarse a la transmisión de la teoría. La formación implica eliminar el límite entre lo que somos y lo que sabemos, porque la experiencia siempre está ligada al saber. Por otra parte, los estudiantes resaltaron que sus saberes vinculados con la documentación para la traducción se fortalecieron durante su paso por el DETI. Un ejemplo de esto es lo que se señala a continuación:

Este diplomado me ayudó a saber investigar, antes me quedaba solo con la lectura del texto que iba a traducir, no me interesaba saber más, ahora leo sobre quién es el autor, cuál es la función gramatical de las palabras y otras cosas que yo no realizaba en mis prácticas de la licenciatura. (ESTF1).

Ejemplos como el anterior nos llevaron a reflexionar sobre la estructura de los cursos y la creación de estrategias que permitan fortalecer los módulos más significativos para los estudiantes durante su proceso formativo. En cuanto a los saberes curriculares, los estudiantes relacionaron sus saberes previos con los que estaban construyendo durante el DETI. De forma reflexiva y crítica, señalaron que la formación recibida en traducción e interpretación contribuía a tener saberes más actualizados y estos, a su vez, derivaban en la integración de un abanico de conocimientos más amplio en torno a los temas que conforman la disciplina:

Durante la licenciatura te enfocan, por lo menos en lo que toca a mi generación, en un solo autor, en una sola escuela, nos piden leer a Vázquez Ayora y dicen esta es tu biblia y de aquí no te vas a salir porque esto es la ley y no hay nada más fuera de Vázquez Ayora, entonces conociendo a otras maestras y ahorita entrando al diplomado vemos que hay otras teorías, están otras ramas, ves que hay otras escuelas, no solo Vázquez Ayora, él se quedó en el pasado remoto. (ESTI 9).

El fragmento anterior es una muestra de cómo los estudiantes han cambiado sus formas de comprender y visualizar la teoría de la traducción. El DETI los ayudó a desarrollar una perspectiva más crítica sobre los contenidos curriculares de su formación y a considerar, en consecuencia, más de una orientación teórica para realizar su trabajo.

Sobre su formación los estudiantes comentaron:

Soy docente, trabajo en una universidad tecnológica como docente de inglés, llevo mucho tiempo como docente y el campo de la traducción me interesó mucho desde que estuve trabajando en una empresa avícola, en donde hacía traducciones legales y de tipo técnico, relacionadas también con los ingenios azucareros, entonces me empezó a interesar eso y estuve buscando una maestría en traducción. (ETI3).

Otro de los estudiantes cuya lengua materna es el tepehua nos dijo:

Soy licenciado en filosofía, actualmente laboro en la Academia Veracruzana de Lenguas Indígenas, elegí estar en el grupo de los compañeros de inglés, aunque no lo domino, mis dos lenguas de trabajo son el tepehua y el español. (ETT1).

También nos compartieron la siguiente información

Además de la licenciatura nosotros ya tenemos experiencia trabajando como traductores técnicos sobre todo en una compañía que se llama iDISC. Somos tres compañeros del diplomado los que estamos trabajando como colaboradores externos (ETF4).

En cuanto a la interpretación yo no tenía ningún acercamiento de hecho me interesaba, pero no como práctica profesional, sin embargo, desde el primer módulo la profesora lo presentó muy interesante, sobre todo cuando comentó los problemas que hay en interpretación en lenguas indígenas me pareció que hay como una labor social, es algo que quizás me quede lejos a mí porque tendría que aprender alguna lengua indígena para meterme a ese campo. Pero ya después en el taller de interpretación de francés vi que aparte de todo es un don, un reto mental, ahí se ve bien que se debe conocer la lengua para estar a la altura de lo que se está interpretando.

En las historias de vida comentaron:

Me interesa la traducción porque “es una actividad que permite la comunicación entre dos pueblos de lenguas distintas, es una ventana que le permite a quien desea asomarse, mirar una realidad ajena a la suya. Además,

porque al traductor se le exige indagar el sentido profundo para comprender cabalmente el texto que deberá traducir. He practicado un poco más la traducción que la interpretación, desde hace aproximadamente cinco años comencé a participar en la traducción de algunos documentos de forma empírica como la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, la Ley de Derechos y Culturas de los Pueblos Indígenas del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, las Fábulas de Esopo, así como spots para radio, poemas, narraciones, señaléticas para instituciones públicas, entre otros. Cuando se me presenta un problema, recurro a hablantes nativos, diccionarios, algún especialista en la materia o al internet. (ET11).

La traducción me gusta porque es una forma de contribuir al conocimiento de mi lengua materna. La interpretación no me gusta tanto porque soy bastante nervioso al hablar frente a público. Cuando hago traducciones consulto el internet y los diferentes diccionarios disponibles en el Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales, Larousse, o la RAE, también consulto a mis conocidos. Mi experiencia es limitada puesto que mis traducciones han sido en el ámbito escolar y en mi servicio social. En cuanto a la interpretación, practiqué un poco mientras que estaba en Vancouver, tuve que interpretar para algunos compañeros que sabían menos inglés que yo. Mi razón de estudiar este diplomado es porque la traducción me gusta y al saber que se abría esta oportunidad traté de conseguir un lugar. (ETF3).

En síntesis, nos dimos cuenta de que, como menciona Singer (2020), la identidad narrativa se construye mediante un ejercicio interpretativo de las experiencias en que los individuos dotan de significado a lo vivido.

Para triangular la información de lo revelado en los grupos focales y las historias de vida y para asegurarnos, como menciona Flick (2004), de tener una aproximación más comprensiva en la solución del problema de investigación, se tomaron en cuenta las opiniones en relación con las categorías de análisis de los instrumentos de los grupos focales que tenían relación con los saberes, experienciales, sociales, disciplinares, curriculares.

Una de las historias que más nos impactó fue la opinión que tienen sobre sus maestros que para unos fueron su modelo y su inspiración para aprender lenguas, para otros, significaron el ejemplo que no hay que seguir; sin embargo, esto último motivó a uno de los estudiantes a ser el mejor profesor, como ahora se ha revelado ser. Uno de los aspectos de las historias de vida es que nos ayudan a responder varias preguntas que nos hacemos sobre nuestros estudiantes y a entenderlos mejor.

Conclusiones

Con esta investigación pudimos advertir que los saberes sociales, experienciales, disciplinares y curriculares favorecieron la construcción de los conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes que son necesarios para traducir o interpretar.

Con respecto a los saberes sociales se advirtió que los estudiantes, a sugerencia de los profesores, establecieron canales de comunicación para fomentar el diálogo y el compañerismo mediante redes sociales, lo que les permitió apoyarse y resolver dudas sobre algún trabajo. Socializar también les permitió compartir trabajos de traducción, cuando uno de ellos estaba saturado, ya que algunos trabajan en una agencia de traducción como colaboradores externos, otros traducen por su cuenta o bien imparten cursos de lenguas en escuelas públicas y privadas.

Respecto de los saberes experienciales, a los estudiantes les quedó muy claro que para traducir es indispensable el conocimiento de todos los aspectos de una lengua, así como saber qué clase de texto van a traducir y el contexto en el que fue producido. En lo que se refiere a los saberes disciplinares, los estudiantes aprendieron a hacer prácticas de traducción y a reconocer los problemas que pueden presentarse al momento de traducir o interpretar y en cuanto a los saberes curriculares, aprendieron a relacionar sus saberes previos con los que construyeron durante su paso por el diplomado.

A partir de los estudios realizados, los estudiantes reconocieron las deficiencias que habían tenido en su formación y se motivaron para continuar preparándose para desempeñarse como traductores. También aprendieron a enfrentarse a situaciones donde la teoría no ofrece la solución a un problema y es necesario aprender a documentarse, a indagar en las fuentes necesarias o preguntar a traductores experimentados.

Lo anterior propició que los estudiantes desarrollaran una perspectiva más crítica sobre los contenidos curriculares que estudiaron tanto en la licenciatura como en el diplomado y del mismo modo, fueron capaces de detectar por su cuenta la información que consideraron necesaria para complementar su formación.

Referencias

- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa* (Trad. T. del Amo). Madrid: Morata.
- Hamui-Sutton, Alicia; Varela-Ruiz, Margarita La técnica de grupos focales Investigación en Educación Médica, vol. 2, núm. 5, enero-marzo, 2013, pp. 55-60 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México- Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Martín, A. V. (2009) Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en Pedagogía Social. Revista de Estudios Históricos 7. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/41555727_Fundamentacion_teorica_y_uso_de_las_historias_y_relatos_de_vida_como_tecnicas_de_investigacion_en_Pedagogia_Social
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Madrid: Morata. Stenhouse, L. (1993). *La investigación como base de la enseñanza* (Trad. G. Solana). Madrid: Morata.
- Singer, N, López, V.& Basaure, R. (2020) Identidad profesional en estudiantes de traducción chilenos: posicionamiento, percepciones y valoraciones iniciales. *Ikala, Vol 25. (2)* DOI:10.17533/udea.ikala.v25n02a01
- Tardiff, M. (2009). *Los saberes docentes y su desarrollo profesional*. España: Narcea.
- Villoro, L. (2008). *Creer, saber, conocer*. México: Siglo XXI.